

---

# LA HISTORIA DEL HOLOCAUSTO I

---

## Los Acontecimientos del Holocausto

El Holocausto, o la *shoá* (tal como se lo conoce en hebreo), es tal vez el evento más significativo de la historia judía moderna, y uno de los acontecimientos centrales de todas las épocas. De manera justificada, ha sido llamado “La Tercera Destrucción del Mundo Judío” (Jacob Lestschinsky, “Crisis, Catástrofe y Supervivencia”). Además de la destrucción de los dos Templos, el Holocausto puede haber sido el acontecimiento más devastador en los anales de la historia judía, alterando la condición del pueblo judío en todos los sentidos.

Esta clase de Morashá está dedicada a proveer una visión de la historia del Holocausto. Los indescriptibles horrores de esos años modelaron el rostro de los judíos modernos, y su historia es crucial para entender los temas que el pueblo judío continúa enfrentando. La segunda clase de Morashá sobre la historia del Holocausto se referirá a la resistencia judía, a los milagros que tuvieron lugar y a los gentiles justos; y en la tercera clase hablaremos del Holocausto y la Fe Judía.

En esta clase analizaremos los siguientes temas:

- ¿Cuáles fueron las formas de persecución que los alemanes infligieron sobre los judíos antes de la guerra?
- ¿Qué ocurrió con los judíos de aquellos países que fueron invadidos por Alemania?
- ¿Qué ocurrió con los judíos después de haber sido tomados como prisioneros por los Nazis?
- ¿De qué manera los eventos del Holocausto no tienen precedentes y fueron poco naturales?

## Esquema de la Clase

- Sección I. Los Acontecimientos Básicos del Holocausto  
 Parte A. Alemania Antes de la Guerra – Hostilidad y Humillación  
 Parte B. Kristallnacht y la Persecución Organizada  
 Parte C. La Invasión: Los Guetos y las Brigadas Asesinas  
 Parte D. Los Campos de Exterminio  
 Parte E. Las Marchas de la Muerte y el Fin de la Guerra
- Sección II. El Inaudito Alcance del Holocausto  
 Parte A. La Obsesión de Adolf Hitler con los Judíos  
 Parte B. El Partido Nazi y el Pueblo Alemán  
 Parte C. La Colaboración y la Pasividad en Europa  
 Parte D. Abandonados por el Mundo Libre  
 Parte E. El Horror del Holocausto  
 Parte F. El Holocausto en el Contexto de la Historia Judía
- Epílogo. La Dificultad para Entender
- Apéndice: Cronología del Holocausto (en un documento separado)

## SECCIÓN I. LOS ACONTECIMIENTOS BÁSICOS DEL HOLOCAUSTO

---

Proveer una visión general sobre el Holocausto es un tremendo desafío. Los acontecimientos del Holocausto fueron tan espantosos que un análisis de cada uno de los aspectos del terrible sufrimiento del pueblo judío durante esos años puede llenar muchos volúmenes. Probablemente sea imposible enumerar las variadas formas de tortura y finalmente del asesinato a sangre fría que soportaron los judíos de Europa. En consecuencia, la misma brevedad que requiere una visión global sobre el Holocausto lo convierte en un vehículo poco adecuado para transmitir la realidad y la magnitud de lo que ocurrió durante esos años. Sin embargo, podemos distinguir un número de categorías principales de la persecución que tuvo lugar en esa época, lo cual logra apenas insinuar los terribles horrores que el pueblo judío sufrió en manos de los nazis.

### 1. “Sobre el Holocausto” [yadvashem.org](http://yadvashem.org) – La atrocidad de los crímenes nazis

El Holocausto fue el asesinato de seis millones de judíos por parte de la Alemania nazi. Si bien la persecución nazi contra los judíos comenzó en el año 1933, el asesinato en masa tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial. A los alemanes y a sus cómplices les llevó cuatro años y medio asesinar a seis millones de judíos. Su mayor eficacia la lograron entre los meses de abril y noviembre de 1942; doscientos cincuenta días en los cuales asesinaron aproximadamente a dos millones y medio de judíos. Ellos nunca manifestaron alguna limitación, solamente comenzaron a bajar el ritmo cuando comenzaron a quedarse sin judíos a los cuales poder matar y sólo dejaron de hacerlo cuando los Aliados los vencieron.

No había escape. Los asesinos no estaban conformes con destruir las comunidades, sino que también

rastreaban a cada judío oculto y cazaban a cada fugitivo. El crimen de ser judío era tan terrible que cada uno de ellos debía morir: los hombres, las mujeres, los niños; los que estaban comprometidos con la causa, los desinteresados, los apóstatas; los sanos y creativos, los enfermos y los perezosos... todos debían sufrir y morir, sin ningún indulto, sin esperanza, sin que existiera la posibilidad de alguna amnistía, sin oportunidad de que existiera algún alivio.

La mayoría de los judíos de Europa ya habían muerto para el año 1945. Una civilización que había florecido durante más de dos mil años ya no existía. Los sobrevivientes – uno de un pueblo, dos de otro- aturdidos, consumidos, desconsolados más allá de toda medida, reunieron las sobras de su vitalidad y las chispas remanentes de su humanidad, y comenzaron a reconstruir. Nunca buscaron hacer justicia con sus torturadores... Por que ¿qué justicia podía llegar a lograrse después de semejante crimen? Más bien se dedicaron a reconstruir: nuevas familias que vivirían para siempre bajo la sombra de aquellos que ya no estaban; nuevas historias de vida, siempre deformadas a causa de las heridas; nuevas comunidades, eternamente angustiadas por la pérdida.

2. **Profesora Nora Levin, El Holocausto: La Destrucción de los Judíos de Europa 1933-1945, Shoken Books, página 5 – Experiencias de los judíos a lo largo de Europa en el Holocausto.**

Siendo al principio víctimas de la propaganda nazi, finalmente los judíos de Europa se convirtieron en las víctimas de la más atroz máquina asesina de la historia. Un implacable proceso de persecución, segregación y deportación hacia los campos de exterminio cobró la vida de casi seis millones de judíos, de los cuales un millón y medio eran niños. Con ellos pereció una singular civilización religiosa e intelectual, así como las inmensas contribuciones a la vida europea en general. En Alemania, el descenso de la persecución hacia la muerte llevó varios años. En los países occidentales invadidos por Alemania, el proceso fue mucho más rápido. Pero en Europa Oriental, donde se encontraban concentradas las mayores masas de judíos, el proceso tuvo la mayor velocidad y fue posibilitado por la intensificación del ritmo de la guerra.

**PARTE A. ALEMANIA ANTES DE LA GUERRA – HOSTILIDAD Y HUMILLACIÓN**

Antes de que comenzara la violencia misma en contra de los judíos, éstos ya habían comenzado a ser sumamente perseguidos. La estrategia de Hitler comenzó con un boicot a los comercios de propietarios judíos y con el establecimiento de leyes intensamente antisemitas.

1. **Eric A. Johnson, El Terror Nazi, Basic Books, página 90 – El comienzo del fin.**

Entre el boicot a los judíos de abril de 1933 y el establecimiento de las infames Leyes de Nuremberg en septiembre de 1935, se decretó un gran cuerpo de legislación antisemita que sirvió para destruir todavía más las posibilidades económicas de supervivencia de los judíos, para excluirlos de la comunidad alemana de manera global y para convencerlos de que abandonaran el país.

2. **Ibid., página 104 – Las Leyes de Nuremberg**

Promulgadas el último día del encuentro anual del partido en Nuremberg (en 1935) e inmediatamente a continuación de otra ola de atentados populares y boicots antisemitas... las Leyes de Nuremberg le otorgaron a la policía y a las autoridades legales poderosas armas para utilizar en la persecución de los judíos. Las nuevas leyes excluían a los judíos de los derechos de ciudadanía, otorgaba una definición legal respecto a quién era judío y proscribía las relaciones físicas entre judíos y no judíos.

Las Leyes de Nuremberg reflejaban la deformada filosofía de la supremacía racial propugnada por Hitler y sus seguidores.

3. **“The Holocaust: Crash Course in Jewish History,” Rab Ken Spiro, aish.com – El objetivo de las Leyes de Nuremberg era separar a los judíos de la “raza aria”.**

Aproximadamente tres años antes de comenzar a dar sus zancadas en Europa, Hitler ya estaba poniendo en marcha su plan para liberarse de los judíos.

Esto comenzó en el año 1935 con las Leyes de Nuremberg. Básicamente, estas leyes cancelaban todos los derechos que los judíos habían ganado en la Alemania posterior a la Ilustración. Durante muchos años antes de la Ilustración, los judíos fueron odiados porque eran diferentes y se negaban a asimilarse. Luego de la Ilustración, en el mismo país en el cual los judíos se asimilaban con mayor facilidad, ahora eran odiados por haberse unido tan bien al medio. La mayor pesadilla de Hitler era que los judíos se casaran con alemanes, envenenando de esa manera el banco genético de la raza superior.

En consecuencia, se decretaron las siguientes leyes para preservar “la pureza de la sangre alemana”:

- “Están prohibidos los matrimonios entre judíos y alemanes o personas de sangre aria”.
- “Están prohibidas las relaciones extramatrimoniales entre judíos y alemanes o personas de sangre aria”.
- “Sólo puede ser ciudadano del Reich un miembro del estado que sea alemán de sangre alemana y que lo manifieste a través de su conducta y que no sólo desee sino que también sea apto para servir en la fe del pueblo alemán y del Reich. Solamente el ciudadano del Reich posee derechos políticos”.
- “Un judío no puede ser ciudadano del Reich. Tampoco puede ejercer el derecho de voto. No puede ocupar ningún cargo público”.
- “Los judíos tienen prohibido enarbolar la bandera nacional del Reich o mostrar los colores nacionales”.

De manera sistemática los judíos perdieron su ciudadanía, sus derechos políticos y sus derechos económicos.

## PARTE B. KRISTALLNACHT Y LA PERSECUCIÓN ORGANIZADA

Si bien entre los años 1933 y 1938 ya se había extendido el antisemitismo en Alemania, todo adquirió una nueva dimensión con el famoso pogrom de la Noche de los Cristales Rotos (Kristallnacht) en noviembre de 1938.

1. **Berel Wein, Faith and Fate: The Story of the Jewish People in the Twentieth Century (Fe y Destino: La Historia del Pueblo Judío Durante el Siglo XX), Artscroll/Mesorah Publications, página 137 – Kristallnacht marca un momento decisivo, en el cual la tendencia antisemita de Alemania llegó a su punto crítico.**

La propaganda antisemita y la creciente violencia culminaron en un pogrom masivo el 9 de noviembre de 1938 cuando “La Noche de los Cristales Rotos” (*Kristallnacht*), asoló a los judíos alemanes. Se incendiaron Sinagogas; cientos de judíos fueron asesinados y miles arrestados. Muchos alemanes comunes y corrientes estuvieron de acuerdo con estas atrocidades anti-judías. La máquina de propaganda de Hitler había estado difundiendo cifras vastamente exageradas respecto a la cantidad de médicos, abogados, banqueros y maestros judíos que había en Alemania, incentivando de esta manera el resentimiento alemán. El antisemitismo y la creencia de que los judíos de alguna manera “habían llegado demasiado lejos” al integrarse dentro de la sociedad alemana, era algo profundamente arraigado en las mentes y en los corazones de los ciudadanos alemanes.

Los horrores del pogrom habían sido premeditados y coordinados, llevados a cabo por los soldados de Hitler con despiadada eficacia, lo cual muy pronto demostraría ser el típico comportamiento brutal de los Nazis durante el resto de la guerra.

2. **El Holocausto, Nora Levin, Shocken Books, página 81 – Testigos norteamericanos describen Kristallnacht en Leipzig, Alemania.**

Las viviendas judías fueron destrozadas y sus contenidos demolidos o robados. En una de las secciones judías, un jovencito de dieciocho años fue arrojado desde una ventana en el tercer piso, cayendo con ambas piernas quebradas sobre una calle repleta de camas y muebles en llamas... Cientos de vidrieras de negocios judíos fueron sistemática y licenciosamente destruidas en toda la ciudad provocando una pérdida estimada en varios millones de marcos... Las calles principales de la ciudad eran un verdadero depósito de cristales hechos añicos... El desastre fue ejecutado por los hombres de la SS y Tropas de Asalto que no vestían uniforme; cada grupo había sido provisto de martillos, hachas, palancas y bombas incendiarias.

### PARTE C. LA INVASIÓN: LOS GUETOS Y LAS BRIGADAS ASESINAS

Durante los años siguientes, la persecución a los judíos, tanto en Alemania como en todos los países conquistados por los Nazis, adquirió diversas formas. En cada uno de los lugares que invadió Alemania (en total veintiún países), su llegada presagiaba desastre para los judíos de ese país; ya fuera a través de la muerte instantánea o con un prolongado período de tormentos que –por lo general- también terminaba con la muerte.

1. **Cecil Roth, Una Historia de los Judíos, Shocken Books página 395 – Los Nazis instituyeron amplias y opresoras leyes antisemitas, establecieron guetos y asesinaron a grandes cantidades de judíos.**

El 1 de septiembre de 1939, las fuerzas alemanas invadieron Polonia, dando comienzo a la segunda Guerra Mundial que tuvo lugar en una misma generación. En unas pocas semanas el país había sido invadido, con excepción de la zona ocupada por los rusos, en la cual (tal como ocurriría poco tiempo después en los Estados Bálticos de Lituania, Latvia y Estonia) se introdujo el orden soviético. En la zona ocupada por Alemania vivían más de dos millones de judíos, en la mayor pobreza pero imbuidos de una infinita vitalidad y de una profunda lealtad a la tradición y a los valores judíos. Ellos se vieron expuestos de inmediato a una sistemática campaña de opresión. En un país que se encontraba bajo la ley marcial era muy sencillo imponer multas apabullantes, efectuar ejecuciones al por mayor, instituir servicios de trabajos forzados o exigir un suministro de jovencitas judías para los burdeles militares. Pero todo esto era algo secundario. Apenas queda algún pueblo o alguna aldea en todo el país en la cual los judíos no hayan sido masacrados en ese período por los soldados alemanes, algunas veces en cantidades increíbles. Las raciones de comida asignadas a los judíos apenas eran suficientes para mantenerlos con vida, consistiendo en la mitad de aquello que se había asignado a los polacos cristianos y la cuarta parte de lo que recibían los teutones. Poco después de haber conquistado el país, se impuso el uso de la Insignia de la Vergüenza para distinguir a los judíos de los no judíos (noviembre de 1939), algo que había sido prescripto en la Edad Media pero que nunca se había llevado a la práctica en Europa desde el período de la Revolución Francesa. Durante el año siguiente también se introdujo el gueto como una institución formal impuesta por la ley. El gueto más grande, que ya desde sus comienzos albergó a más de trescientas cincuenta mil almas, fue el gueto de Varsovia, inaugurado en el otoño de 1940. Éste estaba rodeado por un muro de concreto de dos metros y medio de alto con varios portones masivos... una lúgubre ciudad dentro de la ciudad. Había otro sitio cerrado de manera similar pero de menor tamaño en Lodz, mientras que en otra docena de ciudades había áreas segregadas, rodeadas de cercas de alambre electrificadas. En la Edad Media, sólo se permitía salir del

barrio judío durante la noche; ahora estaba terminantemente prohibido salir sin un permiso especial, bajo pena de muerte ante la primera reincidencia. Sin embargo, la institución era solamente un recurso temporal.

**2. [Yadvashem.org](#) – La brutalidad nazi tras la ocupación de Polonia.**

A medida que marchaban entrando en los pueblos de Polonia, los nazis atrapaban a los judíos que iban encontrando, sometiéndolos a humillaciones y golpizas, afeitando las barbas de los judíos ortodoxos y organizando ejecuciones públicas para aterrorizar a la población. Los perpetradores eran miembros de unidades especiales de la SS que acompañaban a las unidades militares regulares. Ellos encendían sinagogas y hogares judíos y atrapaban en la calle a judíos para someterlos a trabajos forzados reparando los daños provocados por las batallas. Después de haber recibido enormes multas monetarias por haber “provocado” la Guerra Mundial y su consiguiente devastación, los líderes judíos se vieron inundados por decretos, tales como el del registro de una fuerza de trabajo judío y la imposición de trabajos forzados. Los judíos eran regularmente despojados de sus posesiones y se les quitaban sus fuentes de ingresos. A través de las áreas ocupadas, los alemanes restablecieron la práctica medieval de obligar a los judíos a vestir una insignia vergonzante –brazaletes con la estrella de David o estrellas de David amarillas en sus solapas- para poder identificarlos como judíos.

Una división especial del ejército alemán llamado Einsatzgruppen (escuadrones asesinos) era designada para entrar en cada pueblo, reunir a sus habitantes judíos y asesinarlos en masa.

**3. [Lucy S. Dawidowicz, La Guerra Contra los Judíos 1933-1945, Penguin Books 1975, páginas 165-168](#) – Dos millones de judíos fueron asesinados por el Einsatzgruppen.**

La unidad asignada a asesinar a los judíos de determinado lugar, ingresaba al pueblo o a la aldea y les ordenaba a los ciudadanos judíos más prominentes reunir a todos los judíos para ser reasentados. Se les pedía que entregaran todos sus objetos de valor a los líderes de la unidad y poco antes de la ejecución también debían desvestirse. Los hombres, mujeres y niños eran llevados a los sitios de ejecución, los cuales en la mayoría de los casos estaban situados cerca de una profunda fosa anti tanques. Entonces les disparaban, de pie o de rodillas, y los cuerpos eran arrojados a la fosa...

El Tribunal Militar Internacional en Nuremberg estableció que de los aproximadamente seis millones de judíos que fueron asesinados, dos millones murieron en manos del Einsatzgruppen y de otras unidades de la policía de seguridad.

En muchos lugares, los judíos fueron llevados a guetos –pequeñas áreas cercadas, en las cuales no cabían más que una fracción de la cantidad de personas que eran confinadas allí por los alemanes. En esos guetos, las condiciones de vida eran atroces.

**4. [“La Vida Diaria en los Guetos”, Yadvashem.org](#) – Las terribles condiciones en los guetos donde vivían las víctimas judías de las persecuciones alemanas.**

A los judíos solamente se les permitía llevar consigo al gueto unos pocos artículos de uso personal, en el proceso se los despojaba de sus hogares y de todos los bienes que quedaban atrás. Los guetos estaban sumamente abarrotados de gente y a menudo carecían de la infraestructura básica de electricidad y condiciones sanitarias. Las raciones de comida eran insuficientes para mantener vivos a los habitantes del gueto y los alemanes adoptaban medidas brutales contra aquellos que se atrevían a contrabandear comida, incluyendo ejecuciones públicas y privadas. El hambre incrementó y empeoró en los guetos, provocando que muchos de sus habitantes se enfermaran o murieran.

## PARTE D. LOS CAMPOS DE EXTERMINIO

La brutal persecución contra los judíos continuó y muchos fueron enviados a “campos de exterminio”, donde eran cruelmente masacrados, o a “campos de trabajo”, lo cual implicaba un agotador trabajo de esclavos que a menudo también culminaba con la muerte.

### 1. **Rab Berel Wein, Fe y Destino, Shaar Press, página 170 – Una visión general sobre los campos de concentración.**

Los primeros grandes campos de exterminio fueron Treblinka, Belzec, Sobibor, Chmelno, Majdanek y Maly Trostenets. Este último campo se encontraba en las afueras de Minsk, en la Rusia Blanca. Éste fue el único gran campo de exterminio que se encontró fuera de tierra polaca y se jacta de no tener registro de que haya quedado algún sobreviviente. Pero estos campos, a pesar de lo asesinos que eran (más de dos millones de personas –en su gran mayoría judíos- murieron en ellos), constituían la liga menor en comparación con el enorme campo de exterminio construido en Auschwitz-Birkenau al sur de Polonia. Desde el año 1941 hasta su clausura en 1944 cuando el Ejército Rojo llegó a sus portones, fueron asesinadas en ese campo más de dos millones y medio de personas. Éste era también un campo de trabajo en el cual miles de personas que no eran asesinadas de inmediato se veían obligadas a trabajar sufriendo una muerte lenta y dolorosa. Fritz Saukel, el jefe del aparato alemán de explotación esclavizante, describió de manera resumida sus objetivos: “Todos los prisioneros deben ser alimentados, albergados y tratados de tal manera que sean explotados al máximo posible, con el menor grado de gasto concebible”. No sorprende -en consecuencia- que solamente en el año 1943 murieran solamente en Auschwitz veinticinco mil trabajadores por “causas naturales”. Irónicamente, las fábricas que funcionaban con esclavos no tuvieron éxito económico. Los alemanes establecieron campos de concentración en Francia, Holanda, Checoslovaquia, Alemania y en los Estados Bálticos. A pesar de que oficialmente algunos de estos campos no eran campos de exterminio, una gran cantidad de personas inocentes murió en ellos.

El trato brutal hacia los judíos comenzaba aún antes de que fueran prisioneros en los campos de exterminio, en el momento en el cual eran acorralados y atrapados para ser enviados a éstos.

### 2. **“La Implementación de la Solución Final”, Yadvashem.org – La deportación hacia los campos de exterminio.**

En muchos casos, las órdenes de deportación eran dadas al Judenrat de manera repentina, muchas veces cerca de las festividades judías cuando había menos conciencia de lo que ocurría. La policía local estaba encargada de llevar a cabo la *Aktion* (la redada de judíos) y la policía judía también debía participar en la redada. Se les ordenaba a los judíos reunirse en determinado lugar, generalmente cerca de la estación de trenes, llevando con ellos unas pocas posesiones. Durante la *Aktion* cualquiera que no obedeciera la orden de ir al lugar indicado o no marchara al ritmo de los demás, recibía un disparo. En la estación de trenes, los judíos eran obligados a subir en abarrotados vagones de carga que no contaban con ventilación adecuada. Los vagones eran sellados desde el exterior y los judíos permanecían en los mismos durante muchos días sin comida ni agua, hasta llegar a destino. Como consecuencia de las condiciones de los trenes, muchas personas fallecían en éstos.

Luego del establecimiento de los monstruosos campos de exterminio, los Nazis dedicaron todas sus energías al transporte de los judíos desde las áreas que habían conquistado hacia esos centros de exterminio, para lograr asesinar a la mayor cantidad de personas de la manera más “eficiente” que fuera posible.

3. **Lucy S. Davidowitz, La Guerra Contra los Judíos, página 180 – El establecimiento de los campos de exterminio fue seguido por una corriente de deportaciones camufladas para engañar a quienes permanecían en el lugar. Éstas generalmente culminaban con la muerte de los deportados.**

Habiendo superado los problemas técnicos y solucionado los asuntos administrativos, la Solución Final entró en su segunda etapa operativa: el exterminio masivo a través de gases letales. A pesar de que el Einsatzgruppen continuó desempeñando sus “tareas especiales” en el Este, la mayor parte de las energías de la SS ahora estaban dirigidas a llevar a los judíos de todas partes de Europa hacia los campos de exterminio. En todas partes, las deportaciones fueron logradas a través de estrategias, terror y fuerza. “El reasentamiento para trabajar en el Este” fue la mentira fundamental utilizada para engañar a los judíos con respecto a la suerte que les esperaba. Para reforzar la mentira, generalmente los alemanes les permitían a los judíos llevar con ellos sus posesiones personales. En los guetos de Polonia, donde el hambre asolaba a sus prisioneros, promesas de pan y mermelada lograban que miles de judíos se ofrecieran voluntariamente para ser “reasentados”. El “reasentamiento” se convirtió en el eufemismo del proceso de transportar a los judíos hacia las cámaras de gases.

El cronograma preparado en la RSHA (Oficina Central de Seguridad del Reich) en el departamento IV-B-4 fue puesto en marcha en el mes de marzo de 1942, cuando llegó a Auschwitz el primer grupo de judíos de Eslovaquia y cuando comenzaron a ser deportados hacia Belzec los judíos del gueto de Lublín... El 19 de julio, Himmler ordenó que el “reasentamiento” de todos los judíos del gobierno general debía ser completado hasta el fin de ese año... Tres días más tarde, comenzaron las deportaciones desde el gueto de Varsovia hacia Treblinka, cuyas cámaras de gases acababan de ser completadas. En agosto, los judíos del gueto de Lvov fueron enviados a Belzec. Durante el verano, el Einsatzgruppen renovó sus actividades en la Rusia Blanca, mientras que los judíos de Francia, Bélgica y Holanda fueron deportados a Auschwitz, siguiéndoles a continuación los judíos daneses. En noviembre llegaron a Auschwitz los judíos de Noruega...

[A continuación sigue una lista extensa de las deportaciones que hubo desde otros países hacia los campos de exterminio].

La llegada a los campos era una escena de pesadilla.

4. **Ibid., página 190 – Las horribles ejecuciones masivas de los judíos que llegaban a los campos de exterminio.**

Al llegar a Auschwitz, Belzec, Chelmno, Majdanek, Sobibor y Treblinka, los judíos enfrentaban un procedimiento estandarizado. En los campos que mantenían instalaciones de trabajos, tales como Auschwitz, el diez por ciento de los que llegaban –aquellos que se veían en mejor forma- eran seleccionados para trabajar. Todos los demás eran enviados a las cámaras de gases. Se les ordenaba desvestirse; a las mujeres y a las niñas se les rapaba la cabeza. Luego les ordenaban marchar entre filas de la policía auxiliar (por lo general ucranianos) quienes los hacían correr empujándolos con fustas, palos o revólveres hacia las cámaras de gases. Al igual que en la Operación T-4, las cámaras estaban identificadas como si fueran duchas. Los judíos eran obligados a apretujarse, [los obligaban a levantar los brazos para que ocuparan menos espacio]. El proceso de gaseado duraba entre diez y treinta minutos, dependiendo de las instalaciones y de las técnicas utilizadas. En Belzec, de acuerdo a lo que escribió un testigo ocular, llevaba treinta y dos minutos y “finalmente todos estaban muertos, como pilares de basalto, aún de pie, erguidos, porque no había lugar para que pudieran caer”. Los cuerpos eran sacados de inmediato para hacer lugar al siguiente grupo... Posteriormente los cuerpos eran quemados, ya sea al aire libre o en los crematorios.

Para aquellos que no eran despachados de inmediato hacia la muerte, la vida en el campo de concentración

era un esfuerzo constante por sobrevivir bajo condiciones indescriptibles. Muchos más judíos perecieron en los campos en momentos más tardíos.

5. **Yadvashem.org, *Ibíd.* – La vida en los campos de trabajo o de “concentración”.**

El *appel*, la formación diaria que tenía lugar cada mañana al despertarse y cada noche al regresar del trabajo, era uno de los aspectos más espantosos de la vida de los prisioneros en el campo. Éstos se veían forzados a permanecer de pie absolutamente inmóviles, a menudo durante largas horas, bajo todos los estados climáticos, frío, lluvia o nieve y aterrorizados por la repentina violencia que podía surgir de los hombres de la SS, de los guardias o de los capos. La rutina del campo constaba de una larga lista de órdenes e instrucciones, generalmente dirigidas a todos, pero algunas veces dirigidas a prisioneros individuales; la mayoría de éstas eran conocidas, pero sin embargo algunas eran totalmente inesperadas. Toda la fuerza de la persona debía estar dedicada a superar la rutina cotidiana: despertarse temprano, acomodar la paja de la cama, la formación, marchar al trabajo, trabajo forzado, el período de espera hasta recibir la magra ración diaria de comida, la cual normalmente consistía en una aguada sopa de verduras y media hogaza de pan, lo cual no era suficiente para mantener a personas dedicadas a duras tareas; el regreso al campo y otra formación antes de retirarse a las barracas.

Además de las insoportables y crueles condiciones bajo las cuales vivían los prisioneros en los campos de concentración, los Nazis aprovechaban cualquier excusa para incrementar el abuso, la intimidación y los peores actos de brutalidad y derramamiento de sangre. A continuación traemos un caso a modo de ejemplo.

6. **La Solución Final es la Vida, por Laura Deckelman, de acuerdo a lo que le relató la Rabanit Jana Rubin, Artscroll/Mesorah Publications, página 158 – Ahorcar en público a un judío para instilar miedo a los prisioneros.**

Una tarde oímos un anuncio por los altoparlantes, ordenándonos reunirnos para una formación “extraordinaria”. Rápidamente nos formamos intercambiando miradas preocupadas...

Un alemán se acercó al micrófono y en tono enfurecido nos informó que uno de los prisioneros hombres había intentado escapar, pero había sido atrapado y en consecuencia ahora sería ahorcado. Ésta ejecución debía ser para los demás prisioneros una “lección perfecta”, por si alguno tenía planeado intentar escaparse. Aquél que fuera descubierto sin mirar la ejecución perdería la vista, concluyó el nazi.

Un guardia trajo a la desafortunada víctima y lo obligaron a subir los escalones hacia la horca. Miles de prisioneros observamos cómo le colocaban la soga alrededor del cuello y quitaban la plataforma debajo de sus pies. Él luchó unos pocos segundos y luego quedó colgando flácido y sin vida.

Otro aspecto de los campos de concentración que debemos mencionar es la atroz “experimentación médica” que se llevaba a cabo, especialmente a cargo del famoso Dr. Josef Mengele.

7. **Rab Eliahu Ellis y Rab Shmuel Silinsky, “Los Hospitales”, Estudios del Holocausto, Aish.com – Los “experimentos médicos” de los nazis.**

Que D’os no lo permitiera, si alguien llegaba a enfermarse podía llegar a caer en el “hospital” y ser sometido a los famosos “experimentos”.

Esos mismos 123 monstruos que supervisaban la selección en las plataformas, quienes habían jurado “ayudar a la humanidad”, estaban llevando adelante “investigaciones médicas”.

Ellos hacían cosas tales como colocar a judíos en bañaderas llenas de hielo y monitorearlos continuamente hasta que morían.

¿Por qué? Porque algunos soldados alemanes podían llegar a terminar en el agua al luchar contra los Aliados y ellos estaban tratando de descubrir cómo luchar contra la hipotermia, para ayudar en la guerra.

Algunas veces la “investigación” no tenía ninguna relevancia con respecto a la guerra. Menguele, quien era conocido como el Ángel de la Muerte, se “especializaba” en realizar experimentos extraños sobre mellizos y enanos, con el objetivo de dirigir y mejorar la genética aria. A las víctimas se les inyectaban enfermedades, luego las mataban con una inyección de cloroformo en el corazón, las disecaban y las comparaban. A algunos les derramaban químicos en los ojos para cambiarles el color de los mismos. Los niños eran cosidos juntos de manera quirúrgica para crear mellizos siameses.

## PARTE E. LAS MARCHAS DE LA MUERTE Y EL FIN DE LA GUERRA

La obsesión nazi por asesinar a los judíos continuó incluso cuando ya era claro que habían perdido la guerra. A medida que los ejércitos aliados se iban acercando, los nazis hicieron todo lo que estuvo a su alcance para lograr matar a la mayor cantidad de judíos que les resultara posible.

### 1. **Rab Berel Wein, Fe y Destino, Shaar Press, páginas 176-177 – Los Nazis llevaron a cabo un esfuerzo desesperado por asesinar a tantos judíos como les fuera posible.**

Los Aliados del Oeste invadieron Francia en Junio de 1944 y establecieron exitosamente un punto de desembarco en sus costas. En agosto, París ya había caído y los británicos y los norteamericanos se aproximaban al Rin. En el frente Oriental, los alemanes nunca lograron recuperarse de la derrota en Stalingrado. El ejército alemán había sido destrozado por la superioridad numérica y la potencia de fuego de la Unión Soviética. Sin embargo, la máquina asesina alemana que había estado exterminando todo el tiempo a los judíos de Europa, nunca cesó en su deseo ni en su trabajo. Incluso en abril de 1945, cuando el ejército ruso estaba derribando los portones de Berlín, los prisioneros judíos que todavía sobrevivían en los campos de concentración, incluyendo Bergen-Belsen y Buchenwald, fueron obligados por sus captores a emprender marchas inhumanas en vez de permitir que fueran liberados por las tropas aliadas que se acercaban. Miles de personas murieron en esta marcha hasta el último día de la guerra.

La expresión “marchas de la muerte” es completamente adecuada en relación al tratamiento asesino que los prisioneros recibían en ellas.

### 2. **La Solución Final es la Vida, por Laura Deckelman, de acuerdo al relato de la Rabanit Jana Rubin, Artscroll/Mesorah Publications, página 225 – Las crueles “marchas de la muerte”.**

En medio de la noche, mi esposo y sus compañeros se despertaron con los gritos de los SS ordenando que todos salieran de las barracas hacia el terreno helado del *zeilappel*. Después del recuento habitual, les ordenaron a los hombres marchar saliendo del campo. Los guardias de la SS los empujaban bruscamente con la culata de sus rifles, y los feroces perros ladraban y les mordían los pies. Por última vez, mi esposo y los otros hombres atravesaron el portón con la infame inscripción en alemán: “*Arbeit Macht Frei*,” [el trabajo libera].

Los SS guiaron a sus inocentes cautivos hacia las profundidades del bosque, y cualquiera que no lograra mantener el ritmo del resto del grupo recibía un disparo y era arrojado en las cunetas que había al borde del camino. A medida que los hombres iban marchando, los zuecos de madera no ayudaban a proteger sus pies helados e hinchados del hielo y de los senderos resbaladizos –y a veces se quedaban atascados en la nieve. Si alguno de los hombres demoraba su fila luchando para sacar su pie de la

nieve, recibía un disparo. Los bárbaros SS no tenían ningún problema en terminar con más vidas inocentes, y muy pronto los cuerpos abundaban a ambos bordes del camino.

Durante los días siguientes, interminables y terriblemente helados, los hombres continuaron marchando; y durante las noches igualmente largas y heladas, eran encerrados por los nazis en establos o graneros a lo largo del camino, donde podían dormir sobre la paja. A pesar de lo mucho que los hombres esperaban y rezaban pidiendo la liberación, ésta no llegaba. En cambio seguía la marcha, más marcha, interminable marcha... un maratón desesperado en el cual los hombres congelados, hambrientos y enfermos debían mantener el ritmo despiadado que les marcaban los alemanes bien vestidos y abrigados, en su mayoría soldados de la *Wehrmacht* bajo el comando de la SS.

Continuaba cayendo una fuerte nevada y los hombres pudieron evitar deshidratarse abriendo la boca para que los húmedos copos de nieve cayeran sobre sus lenguas reseca. Mi esposo perdió toda sensación en los pies al marchar por el terreno congelado, pero el constante movimiento salvó la poca circulación que le quedaba.

Los hombres iban cayendo por todas partes y eran pisoteados por aquellos que seguían luchando por seguir moviéndose. Los cuerpos eran empujados hacia los costados como si fueran piedras, pero en ese momento ya nada de lo que hicieran los depravados alemanes podía llegar a sorprender a los prisioneros.

Incluso después del final de la guerra, las cicatrices que dejó el Holocausto en el pueblo judío, tanto individual como colectivamente, fueron enormes. Después de la guerra continuaron falleciendo más judíos como consecuencia de la privación y las penurias que habían experimentado. Y aquellos que sobrevivieron estaban quebrados y desolados, llevando con ellos la carga de sus horribles experiencias durante el resto de sus vidas. Los sobrevivientes habían perdido a sus familias, quedando solos en el mundo, enfermos, pobres y luchando por sobrevivir cuando todo aquello que habían conocido ya no existía. El impacto psicológico y emocional de la guerra, incluso en aquellos que lograron sobrevivir, es incalculable. Y así también lo es el trauma transmitido hacia las siguientes generaciones.

### 3. “Una Generación Sin Abuelos”, Jani Aftergut Kurtz, [Innernet.org.il](http://Innernet.org.il) – El trauma del Holocausto sigue vivo en la siguiente generación.

Como la hija de un hombre que pasó seis años en campos de concentración, yo veo el Holocausto desde la perspectiva de un sobreviviente. Y no soy la única. Los efectos del Holocausto en la generación posterior son sutiles y duraderos. Ellos dieron forma a nuestros pensamientos, a nuestros miedos, a nuestros sueños, a nuestras vidas.

La tradición judía siempre dependió no sólo de la palabra escrita, sino también de la transmisión de la memoria –en la riqueza de costumbres, historias y experiencias transmitidas de generación en generación. Para los sobrevivientes y para sus hijos, este proceso se vio interrumpido.

La nuestra fue una generación sin abuelos. Algunos nos considerábamos especialmente afortunados de tener un abuelo o una abuela que había logrado sobrevivir. Muchos de mis amigos no los tenían. Entre los niños con los cuales yo crecí, todos ellos hijos de sobrevivientes, no recuerdo a ninguno que contara con la situación normal de tener a sus cuatro abuelos para compartir la vida. En cambio, si nuestros padres habían sido lo suficientemente afortunados, teníamos fotografías.

Las fotografías no pueden contar historias. Ni tampoco pueden servir como un puente entre las generaciones, proveyéndonos un entendimiento de las personalidades de nuestros padres y brindándonos un sentido de perspectiva sobre nosotros mismos. Las fotografías no pueden sentarte

sobre sus rodillas cuando tienes un mal momento y contarte sobre aquella vez que tu madre se encontró en un problema todavía mayor. No pueden enseñarte cómo preparar a mano las mechas para encender las velas de Jánuca. No pueden contarte cómo se celebraba Pesaj en la casa de sus abuelos, conectándote a esa cadena ininterrumpida, anclando tus raíces en el pasado.

Como habíamos perdido esa fuente de recuerdos, para nuestra continuidad dependíamos de las historias de nuestros padres. El grado en el cual los sobrevivientes compartían sus experiencias era muy variado. Algunos sobrevivientes se sentían ahogados por su falta de capacidad o falta de disposición por compartir sus historias y, a veces, por la incapacidad de sus hijos para oírlos. Muchos directamente eran incapaces de hablar, encontrando que la única manera de evitar ser sepultados por la depresión era sellar definitivamente toda esa parte de sus vidas. Reconocer la muerte de todos sus parientes, mencionar sus nombres o describirlos era demasiado traumático. La profundidad del sufrimiento del pasado era transmitida a través de la atmósfera melancólica de un *iortzait* [el aniversario de la muerte de un ser querido], o por las lágrimas que brotaban espontáneamente en una *simjá* familiar [en una ocasión feliz]. Lágrimas que nunca serían explicadas con palabras.

Los detalles anteriores no son más que una pequeña gota en el inmenso océano de información que existe sobre la despiadada brutalidad de los nazis y el inimaginable sufrimiento que los judíos experimentaron durante esa época. Los nazis concibieron muchas formas brutales de tormento y asesinato y las impusieron sin ninguna compasión sobre sus víctimas judías. Las palabras apenas pueden llegar a expresar la magnitud de los horrores que experimentaron los judíos. Solamente podemos lograr comenzar a percibir los horrores del Holocausto al leer los relatos personales y detallados de los sobrevivientes que describen sus experiencias en los guetos, en los campos de concentración, en las marchas de la muerte y en tantas otras terribles y espantosas circunstancias. Por favor, ver el apéndice en el documento separado para obtener una cronología detallada sobre los acontecimientos del Holocausto.

#### TEMAS CLAVES DE LA SECCIÓN I:

- ⇒ Los acontecimientos del Holocausto constituyen una historia de inconcebible odio, brutalidad y asesinatos masivos. Los judíos que experimentaron estos terribles años vivieron pesadillas espantosas. Seis millones de judíos perdieron la vida, y muchos más quedaron con permanentes y profundas cicatrices. A continuación ofrecemos un breve resumen de los acontecimientos:
- ⇒ A partir del año 1933, cuando Hitler subió al poder, comenzaron a surgir en Alemania olas de legislación y hostilidades antisemitas.
- ⇒ Todo llegó a su punto cumbre con el pogrom de Kristallnacht (la Noche de los Cristales Rotos) en noviembre de 1938, cuando en Alemania y en Austria fueron destruidas las sinagogas y muchos judíos fueron golpeados, arrestados y deportados a campos de concentración.
- ⇒ La guerra comenzó en setiembre de 1939 con la invasión nazi a Polonia, y continuó con la invasión a muchos otros países. Al principio, los judíos de cada país eran reunidos en guetos, en los cuales vivían en condiciones infrahumanas, pasando hambre, obligados a realizar trabajos forzados y sumamente apiñados; o eran reunidos y ejecutados en masa. A menudo, todos los habitantes judíos de un pueblo eran ejecutados y sus cuerpos eran arrojados a una tumba masiva.
- ⇒ El arquetipo de la “Solución Final” de los nazis fueron los campos de concentración. Después de sufrir las brutales deportaciones en vagones de carga, millones de personas eran embutidas en las cámaras de gases, donde sufrían una dolorosa muerte por asfixia.

- ⇒ Los que quedaban eran enviados a soportar una vida de indescriptible tortura, obligados a subsistir con magras raciones de comida mientras eran obligados a efectuar tareas agotadoras.
- ⇒ Incluso cuando ya era obvia la derrota del ejército alemán, los nazis llevaron a los prisioneros judíos en las “Marchas de la Muerte” con el objetivo de matar a la mayor cantidad de judíos que fuera posible antes de que las fuerzas aliadas pudieran detenerlos.
- ⇒ Incluso a quienes lograron sobrevivir, los traumáticos eventos del Holocausto seguirían persiguiéndolos y obsesionándolos física y emocionalmente. A menudo el impacto emocional llegó incluso hasta sus hijos.

## SECCIÓN II. EL INAUDITO ALCANCE DEL HOLOCAUSTO

La historia judía está repleta de otros ejemplos de espantosas persecuciones que incluyeron incidentes de asesinatos masivos a gran escala. Pero los trágicos efectos del Holocausto fueron tan trascendentales, el número de víctimas tan grande, y la cantidad de comunidades atacadas (y destruidas) tan vasto, que el Holocausto puede considerarse como una tragedia de un alcance sin precedentes. En verdad, la destrucción de los dos Templos probablemente constituya los acontecimientos más devastadores que le ocurrieron al pueblo judío. Además de los terribles sufrimientos que tuvieron lugar durante esas dos destrucciones, éstos también dieron como resultado el alejamiento de la *Shejiná* (la Presencia Divina) de nuestro pueblo. Pero es posible que el derramamiento de sangre que tuvo lugar en la época del Holocausto haya excedido incluso a los bárbaros actos de asesinato que acompañaron a esos espantosos acontecimientos).

Gran parte del impacto que se siente ante la terrible devastación del Holocausto se debe a su atroz intensidad, habiendo trascendido a cualquier otra forma de odio y persecución que el mundo haya visto en toda la historia. El odio nazi hacia los judíos era absoluto -una obsesión devoradora- y la barbaridad con la cual se dedicaron a cumplir sus objetivos no puede dejar de llevarnos a sentirnos estupefactos. Además, el resto del mundo también parecía estar cerrando los ojos hacia el sufrimiento judío en ese período. En esta sección, analizaremos algunas de las dimensiones anómalas – y tal vez no naturales – de los acontecimientos del Holocausto. En otra clase de Morashá (“La Fe y el Holocausto”) examinaremos algunos de los enfoques teológicos que pueden ayudarnos a comprender este espantoso capítulo de la historia, pero debemos recordar que a pesar de ello tal vez nunca lograremos responder a la pregunta respecto a *por qué* ocurrió el Holocausto.

### PARTE A. LA OBSESIÓN DE ADOLF HITLER CON LOS JUDÍOS

Para poder entender parte de la historia del Holocausto, vale la pena saber un poco más respecto a su principal arquitecto, Adolf Hitler *imaj shemó* (que se borre el nombre del malvado). Llama la atención la obsesión duradera de Hitler con respecto a los judíos. Aparentemente, él estaba dispuesto a hacer cualquier cosa -incluso comenzar una guerra y perderla- con tal de matar a los judíos.

#### 1. **Adolf Hitler, Discurso en el Reichstag (Parlamento alemán) en enero de 1939 – Si hay una guerra mundial, entonces los judíos serán destruidos.**

Frecuentemente en mi vida he sido un profeta y... hoy nuevamente seré profeta. Si el poder financiero judío dentro y fuera de Europa logra llevar a las naciones del mundo una vez más a una guerra mundial, entonces el resultado no será la bolchevización del mundo y en consecuencia la victoria de los judíos, sino la aniquilación de la raza judía en Europa.

Puede parecer que la áspera retórica de Hitler no era más que un asunto de manipulación política, pero no hay nada más alejado de la realidad. Las constantes reiteraciones públicas y privadas de Hitler implicaban verdaderamente que él creía que los judíos eran el principal foco de la guerra.

2. **Conversación privada el 25 de enero de 1942, Himmler y Lammers; en “Adolf Hitler, Monologue im Fuehrer-Hauptquartier 1941-1944”, edición Werner Jochmann y Heinrich Heim, Munich, 2000, páginas 228-229; citado por Saúl Friedlander, Los Años de Exterminio (Harper Collins, New York 2006), página 332 – Los judíos son la causa de la guerra y deben ser desterrados de Europa.**

“Se debe hacer rápidamente. El judío debe ser alejado de Europa. De lo contrario, no lograremos la cooperación europea. Él instiga en todas partes. Finalmente yo no sé: soy inmensamente humano... Solamente digo: el judío debe irse. Si en el proceso es destruido, no puedo evitarlo. Solamente veo una posibilidad: la exterminación total si no se van voluntariamente. ¿Por qué debo considerar a un judío diferente de un prisionero ruso? En los campos de prisioneros mueren muchos, porque hemos sido empujados a esta situación por los judíos. ¿Pero qué puedo hacer? ¿Por qué comenzaron los judíos con esta guerra?”

Las palabras “soy inmensamente humano” y “¿por qué comenzaron los judíos con esta guerra?” suenan ridículas. Sin embargo parece que Hitler realmente lo creía. Para Hitler, los judíos eran la encarnación del Demonio y su destrucción era el mayor servicio que la raza alemana podía ofrecerle a la humanidad. El 30 de enero de 1942, Hitler expresó sus creencias plenamente:

3. **Adolf Hitler, discurso anual en el Reichstag, 30 de enero de 1942 – La guerra es una batalla en contra de los judíos.**

No debemos tener ninguna duda respecto a que esta guerra sólo puede culminar con la exterminación del pueblo ario o con la desaparición de los judíos de Europa... Y llegará el momento en el cual el más terrible enemigo mundial de todos los tiempos culminará con el rol que ha cumplido por lo menos durante mil años.

En un momento más tardío de la guerra, Hitler refinó su definición de la lucha por el dominio del mundo que estaba teniendo lugar en la guerra mundial. La guerra no era contra Gran Bretaña, Rusia o los Estados Unidos. Solamente había dos combatientes: Alemania y los judíos. Para Hitler, el foco de la Segunda Guerra Mundial eran los judíos; e incluso mientras estaba perdiendo en el campo de batalla, Hitler desvió recursos esenciales para lograr asesinar a la mayor cantidad posible de judíos. Aparentemente, todo lo demás era algo secundario.

4. **Joseph Goebbels, Die Tagebucher von Joseph Goebbels, Santiche Ftagmented, edición Elke Frohlich (Munich, 1996), Parte 2, Volumen 3, páginas. 320-321 – Los judíos se merecen su exterminación en Europa.**

Junto con los bolcheviques, sin ninguna duda los judíos también experimentarán su gran catástrofe. El Fuhrer declara una vez más que ha decidido terminar despiadadamente con los judíos de Europa. En este sentido no debemos tener ningún impulso sentimental. Los judíos se merecen la catástrofe que están experimentando. Debemos acelerar este proceso con fría determinación, porque al hacerlo ofrecemos un servicio invaluable a la humanidad que durante milenios se ha visto torturada por los judíos. Esta clara posición anti-judía también debe estar presente contra aquellos grupos de nuestro propio pueblo que se nos oponen. El Fuhrer repitió esto explícitamente un poco más tarde en una reunión de oficiales.

5. **Adolf Hitler, discurso en la última reunión del “Gran Reichstag Alemán”, 26 de abril de 1942 – A pesar de enfrentarse en una guerra mundial contra tres grandes poderes, los judíos fueron el único enemigo mencionado por Hitler.**

[Esta guerra... no es una guerra normal, en la cual las naciones pelean unas contra otras... Ésta es una confrontación fundamental,] de esas que sacuden al mundo una vez en mil años y dan lugar a un nuevo milenio... Conocemos los principios teóricos y la horrible realidad de los propósitos de esta plaga mundial. Es llamada la dictadura del proletariado, ¡pero es la dictadura de los judíos!... Si la Rusia Bolchevique es el producto visible de esta infección judía, no debemos olvidar que el capitalismo democrático creó las condiciones previas para eso... Lo que queda después de todo esto es la bestia de la humanidad y un estrato judío que logró el liderazgo pero que finalmente, tal como los parásitos, destruyen la tierra que los ha nutrido. Es en contra de este proceso, el cual fue llamado por Mommsen la descomposición de los estados por los judíos, que ha declarado la guerra la nueva Europa que se está despertando”.

Al morir, Hitler fue más claro que todos. Aquí no se mencionaba ni siquiera al Bolchevismo o a ningún otro enemigo nacional. Hitler se aferró a lo estrictamente esencial.

6. **Klaus Scholder, Un Requiem para Hitler: Y Otras Nuevas Perspectivas sobre la Lucha de la Iglesia Alemana (Londres 1989), página 166 – Las instrucciones dadas por Adolf Hitler en su búnker antes de suicidarse.**

Más que nada, comprometo a los líderes del pueblo y a sus seguidores a mantener estrictamente las leyes raciales y la lucha despiadada contra el envenenador universal de todos los pueblos, la judería internacional.

## PARTE B. EL PARTIDO NAZI Y EL PUEBLO ALEMÁN

Por supuesto que una sola persona no puede matar por su misma mano a millones de personas. Hitler estaba respaldado por sus seguidores del partido nazi, el cual contaba con el apoyo general del pueblo alemán. A pesar de que en el año 1942 el asesinato de los judíos ya era algo conocido, virtualmente no hubo ninguna protesta por parte de los ciudadanos alemanes, y muchos “alemanes comunes y corrientes” continuaron activamente involucrados en el asesinato de los judíos. Las siguientes citas ilustran el odio absoluto manifestado por muchos otros oficiales alemanes de la época.

1. **Discurso de Heinrich Himmler el 4 de octubre de 1943 – La obligación de exterminar al pueblo judío.**

Tenemos el derecho moral, tenemos la obligación con nuestro pueblo de hacerlo, de matar a este pueblo que nos mataría a nosotros... Ésta es una de esas cosas que se dicen fácilmente. “El pueblo judío está siendo exterminado”, te dirá cualquier miembro del partido, “es algo obvio, es parte de nuestros planes, estamos eliminando a los judíos, exterminándolos, algo sin importancia”.

2. **Hans Frank, Diario de Hans Frank, Gobernador general de Polonia, citado en Conspiración y Agresión Nazi, Volumen II, página 634.**

De una u otra manera –lo diré de manera directa- debemos terminar con los judíos.

3. **Diario de Joseph Goebbels, entrada del 13 de diciembre de 1942, en “Los Diarios de Goebbels” de Louis Lochner, 1948, página 241.**

Sin embargo, yo creo que en el fondo tanto los ingleses como los norteamericanos están felices de que nosotros estemos exterminando a la chusma judía.

4. **SS Unterscharführer Franz Suchomel, entrevistado para la película Shoá, Claude Lanzmann, 1985, transcripción de la página 62.**

Treblinka fue primitivo pero efectivo en la línea de producción de muerte. ¿Entiende? Si, era primitivo. Pero funcionó bien.

Es importante señalar que todos los organismos del gobierno alemán, compuestos por cientos de miles de alemanes, estuvieron involucrados en diversos grados en el asesinato de los judíos. La Administración Pública escribió los decretos y las regulaciones a partir de las cuales se definía quién era considerado como judío; el Ministerio de Relaciones Exteriores negoció las deportaciones de los judíos de los territorios ocupados; el ferrocarril alemán se hizo cargo del transporte y la policía tomó parte activa en las ejecuciones, al igual que el ejército, el cual participó en las unidades de la SS, no sólo para efectuar las redadas de los judíos sino también en las ejecuciones masivas (esto lo sabemos a partir de los diarios de los soldados alemanes). En las palabras del historiador Peter Fritzsche, la colaboración de la Wehrmacht con las fiestas asesinas de la SS eran algo de “rutina”, implicando a millones de alemanes en el crimen nazi (Fritzsche, La Vida y la Muerte en el Tercer Reich, página 159).

5. **Eric A. Johnson, El Terror Nazi: La Gestapo, los Judíos y los Ciudadanos Alemanes Comunes y Corrientes (Basic Books, New York 1999) – Nadie protestó.**

Uno se pregunta cómo es posible que tanta gente tenga el coraje de bailar al ritmo de una música prohibida... y comunicar su descontento con el gobierno y la sociedad de tantas maneras diversas, pero no puedan tener el coraje y la compasión de manifestar aborrecimiento y en consecuencia quebrar el silencio respecto al asesinato sistemático de indefensos e inocentes hombres, mujeres y niños.

6. **Carta de Lise Meitner (química judía austriaca de renombre mundial) a Otto Hahn, un antiguo amigo que había continuado trabajando para el Reich durante la guerra, citado en Ute Deichmann, Biologen unter Hitler: Portrat einer Wissenschaft im NS-Staat, página 372 – La colaboración de los intelectuales.**

Todos ustedes trabajaron para la Alemania nazi y nunca intentaron llevar adelante ni siquiera alguna resistencia pasiva. Obviamente, para calmar la conciencia, aquí o allí ayudaron a alguna persona que lo necesitaba, pero ustedes permitieron el asesinato de millones de personas inocentes y nunca se oyó ninguna protesta.

Los civiles comunes y corrientes no sólo fueron apáticos; en muchos niveles fueron cómplices.

### PARTE C. LA COLABORACIÓN Y LA PASIVIDAD EN EUROPA

Los alemanes no fueron los únicos que tomaron un rol activo en el asesinato de los judíos. El asombroso alcance de la destrucción sólo pudo lograrse con la colaboración de los países europeos ocupados por los nazis. Con varias excepciones significativas pero minoritarias, las naciones europeas se acostumbraron

rápidamente a la política nazi de deshumanizar a los judíos; incluso luego de que se diera a conocer el destino de los judíos deportados, fue mínima la protesta de los líderes de esos países y de sus habitantes y todavía menor fue la acción concreta adoptada para detener los letales transportes.

En Polonia, Ucrania, Latvia, Lituania y Croacia –y en la mayoría de los países ocupados de Europa Oriental– los habitantes locales a menudo participaron activamente en el asesinato, el robo o por lo menos en informar y delatar a la población judía. En Europa Occidental, la población era menos brutal, sin embargo la colaboración y la apatía era algo generalizado. Las siguientes citas ilustran el sentimiento anti-judío que la población polaca compartía con sus conquistadores alemanes.

1. **Narod, el periódico del Partido Demócrata Cristiano de la coalición del gobierno polaco en exilio, citado por Antony Polonsky en el artículo “Más allá de las condenas, excusas y disculpas: sobre la complejidad del comportamiento polaco hacia los judíos durante la Segunda Guerra Mundial”, en El Holocausto: Conceptos Críticos en los Estudios Históricos”, Volumen 5, página 46, edición David Cesarani (New York, 2004) – La actitud hacia los judíos.**

La cuestión judía ahora es un tema ardiente. Nosotros insistimos que los judíos no pueden recuperar sus derechos políticos y las propiedades que han perdido. Además, en el futuro ellos deben abandonar completamente el territorio de nuestro país... Esto significa que deberemos limpiar a toda Europa central y del sur del elemento judío, lo cual equivale a remover entre ocho y nueve millones de judíos.

2. **Szaniec, popular órgano de difusión polaco-fascista de la preguerra, citado en Polonsky, op. cit.**

Los judíos estuvieron, están y estarán en nuestra contra, siempre y en todas partes... Y ahora se despierta la pregunta: ¿cómo van a tratar los polacos a los judíos?... Nosotros, y sin ninguna duda el noventa por ciento de los polacos, tenemos una única respuesta para esta pregunta: como enemigos.

Fue sólo debido a la ayuda de la población local que el asesinato de los judíos polacos pudo tener tanto éxito. De los 3.300.000 judíos polacos que vivían allí antes de la guerra sólo quedaban 40.000 en territorio polaco al final de la misma. Otros 250.000 lograron sobrevivir escapándose de Polonia, predominantemente hacia el área de ocupación soviética. Los restantes –tres millones de judíos– murieron en las cámaras de gases, por disparos o a los golpes; o murieron de hambre, agotamiento o por epidemias (Ver Jacob Lestchinsky, en Crisis, Catástrofe y Supervivencia, página 60).

Las siguientes citas ilustran la colaboración que recibieron las fuerzas alemanas invasoras por parte de la población local en Polonia. De hecho, los ciudadanos polacos que eran vecinos e incluso amigos de los judíos se volvieron en su contra cuando fueron invadidos por los alemanes.

3. **Reseña de “Vecinos” de Jan T. Gross, Imprenta de la Universidad de Princeton, 2001 – La activa colaboración polaca en el asesinato de los judíos.**

Un día de verano de 1941, la mitad del pueblo Polaco de Jedwabne asesinó a la otra mitad del pueblo, a mil seiscientos hombres, mujeres y niños... A todos los judíos del pueblo, con excepción de siete que quedaron vivos. *Vecinos* narra su historia.

Ésta es una historia brutal e impresionante, que nunca antes fue relatada. Es el estudio más importante sobre las relaciones polaco-judías que se ha publicado en décadas y debe convertirse en un clásico de la literatura del Holocausto.

Jan Gross reúne los relatos de testigos oculares y otras evidencias conformando una vívida reconstrucción de ese espantoso día de julio que es recordado muy bien por los habitantes del

lugar pero que fue olvidado por la historia. Su investigación puede leerse como una historia de detectives que va develando campos de verdades cada vez más amplios sobre las relaciones judío-polacas, sobre el Holocausto y las respuestas humanas al totalitarismo y a la ocupación. Es una historia con sorpresas: el recién llegado ejército alemán de la ocupación no los obligó a realizar la masacre, y los judíos y cristianos de Jedwabne previamente habían gozado de relaciones cordiales. Después de la guerra, los miembros de la familia que había salvado a los únicos judíos sobrevivientes de Jedwabne fueron ridiculizados y expulsados de la zona. El único judío al cual el pueblo le ofreció tenerle misericordia, se negó a aceptarla.

Lo más espeluznante es comprender la terrible realidad de que los judíos de Jedwabne fueron golpeados, ahogados, destrozados y quemados no por nazis anónimos, sino por personas cuyos nombres y rostros les eran bien conocidos: se trataba de sus antiguos compañeros de la escuela y quienes les vendían la comida, quienes compraban su leche y conversaban con ellos en la calle.

#### 4. [Veet Vivarto, analizando la obra “Vecinos” de Jan T. Gross \(Amazon.com\) – La actitud de los polacos después de la guerra.](#)

Habiendo pasado mi infancia en Polonia, puedo atestiguar a partir de mi propia experiencia que la *gran mayoría* de la población polaca es entre moderada a intensamente antisemita. Debido a mi ascendencia judía, desde que era un niño de seis años sufrí golpizas en manos de otros niños polacos por el crimen de “haber matado a Jesucristo”. Durante mi infancia, en la década de los sesenta, frecuentemente oí a los polacos decir que “Hitler fue un monstruo, pero hizo una cosa buena: limpió a Polonia de los judíos” y también que “es una pena que la guerra terminara tan rápido, sin permitirle a Hitler terminar el trabajo de matar a TODOS los judíos”.

Con excepciones (en diversos grados) de los aliados del Eje –Hungría, Bulgaria y partes de Rumania- donde los líderes políticos rápidamente se opusieron a las demandas alemanas con respecto a las deportaciones de los judíos, el resto de Europa Oriental colaboró con los alemanes.

En Europa Occidental, los judíos se encontraban más integrados en la sociedad, y allí el tratamiento a los judíos de manera abierta fue menos brutal. Sin embargo, los alemanes relativamente tuvieron éxito al efectuar las redadas y deportaciones de los judíos de muchos países de Europa Occidental. Este éxito se debió en gran medida a la colaboración de ciertos elementos de la población -tales como la policía holandesa- y a la pasividad de otros, tal como fue la actitud general manifestada por los franceses. Uno de los principales factores de la pasividad con respecto a las sanciones en contra de los judíos fue el ejemplo que transmitió el Papa.

#### 5. [Shira Shoenberg, El Papa Pío XII y el Holocausto, publicado on line en la Biblioteca Judía Virtual – La falta de acción del Papa durante el Holocausto.](#)

En la primavera de 1940, el Jefe Rabínico de Palestina, Isaac Herzog, le pidió al secretario de Estado del Papa, el Cardenal Luigi Maglione, que intercediera para evitar que los judíos de España fueran deportados hacia Alemania. Posteriormente, formuló un pedido similar en beneficio de los judíos de Lituania. El pontificado no hizo nada.

Dentro de la misma iglesia del Papa, el Cardenal Theodor Innitzer de Viena le contó a Pío XII respecto a las deportaciones de judíos en el año 1941. En 1942, el encargado de negocios en Eslovaquia, un cargo bajo la supervisión del papa, reportó a Roma que los judíos eslovacos estaban siendo sistemáticamente deportados y enviados a campos de exterminio.

En octubre de 1941, el Asistente en Jefe de la delegación de los Estados Unidos en el Vaticano, Harold Tittman, le pidió al Papa que condenara las atrocidades. La respuesta fue que la Santa Sede

deseaba permanecer “neutral” y que condenar las atrocidades tendría una influencia negativa sobre los católicos que se encontraban en zonas que estaban bajo el dominio alemán.

A finales de agosto de 1942, después de que hubieran sido asesinados más de doscientos mil judíos ucranianos, el arzobispo metropolitano de Ucrania Andrej Septyckyj escribió una larga carta al Papa refiriéndose al gobierno alemán como un régimen de terror y corrupción, más diabólico que el de los bolcheviques. El Papa le respondió citando versículos de los Salmos y aconsejándole a Septyckyj “soportar la adversidad con serena paciencia”.

El 18 de septiembre de 1942, Monseñor Giovanni Battista Montini, el futuro Papa Pablo VI, escribió: “Las masacres de los judíos alcanzaron proporciones y formas espantosas”. Todavía más, el mismo mes en el cual Myron Taylor, el representante de los Estados Unidos en el Vaticano, le advirtió al Papa que su silencio estaba dañando su prestigio moral, el Secretario de Estado respondió en beneficio del Papa que era imposible verificar los rumores respecto a los crímenes cometidos en contra de los judíos.

En enero de 1943, Wladislaw Racziewicz, presidente del gobierno polaco en el exilio, le solicitó al Papa que denunciara públicamente la violencia nazi. El obispo Preysing de Berlín hizo lo mismo por lo menos en dos oportunidades. Pío XII se negó a hacerlo.

El silencio del Papa no sólo implica que el mismo Vaticano no dio ningún paso para detener el exterminio sino que también ató las manos de otros oficiales católicos.

6. **Cardenal Justinian Serédy, jefe de la Iglesia Católica Húngara, citado en “La Iglesia Católica y el Holocausto, 1930-1965” de Michael Phayer, (Bloomington, 2000), página 109 – La influencia del silencio papal.**

Si su Santidad el Papa no hace nada en contra de Hitler, ¿qué puedo hacer yo con mi jurisdicción más limitada? Maldito sea.

El silencio del Papa no puede ser atribuido a una falta de información con respecto a las atrocidades cometidas por los nazis. El Papa y sus oficiales tenían completa conciencia de la naturaleza de las actividades de los alemanes. Con su silencio, estos oficiales apoyaron los objetivos de Hitler.

7. **Arzobispo Karol Kmetko, respondiendo al pedido del Rab Shmuel David Ungar para que interviniera con el presidente Jozef Tiso, citado en la obra del Rab Mijael Weissmandl, *Min Ha-Metzar* [en hebreo], páginas 25-26.**

No se trata simplemente de una deportación de judíos. Allí no van a morir de hambre o a causa de las pestes; allí son asesinados, jóvenes y ancianos, mujeres y niños y éste será su castigo por haber matado a nuestro Salvador.

#### PARTE D. ABANDONADOS POR EL MUNDO LIBRE

Además del rol que jugó Alemania y las zonas ocupadas de Europa ayudando a la concreción de los planes de Hitler, es bastante asombroso el alcance de las operaciones de rescate –o más bien la falta de las mismas– por parte del bien informado mundo libre (a partir del año 1942). A lo largo de los años de la matanza nazi, los Aliados no ofrecieron ni una sola declaración conjunta condenando la inhumana masacre de los judíos. La declaración de Moscú de 1943 menciona muchos de los crímenes de guerra perpetrados por los alemanes, pero no dedica ni una palabra al terrible sufrimiento de los judíos.

En 1902, los Estados Unidos consideraron necesario emitir un comunicado del Secretario de Estado John Hay a Rumania, condenando el maltrato a los judíos y afirmando que el gobierno de los Estados Unidos “no puede ser partícipe tácito de semejante injusticia internacional”. En contraste, a pesar de que los judíos en 1942 enfrentaban una suerte mucho peor que la de los judíos rumanos en 1902, el Senado Norteamericano no estuvo dispuesto a aprobar en 1942 un proyecto de ley permitiendo la entrada al país de veinte mil niños judíos de Alemania. Los niños judíos, como tantas otras veces, fueron abandonados a su suerte dejándolos morir. Aparentemente, los estándares morales del Occidente habían empeorado.

Uno de los episodios más notorios de la indiferencia norteamericana hacia la causa judía tuvo lugar al negarle el ingreso al *St. Louis*. Los pasajeros del barco, refugiados judíos, no obtuvieron permiso para desembarcar en suelo norteamericano. Aún peor fue el caso del *Struma*, cuando Gran Bretaña les negó a sus casi ochocientos pasajeros el permiso de entrada a Palestina; la gran mayoría de esas personas murieron cuando el barco fue torpedeado por un submarino soviético cerca de la costa de Turquía.

La indiferencia internacional hacia el sufrimiento judío ya había emergido en 1938, cuando se convocó a la Conferencia de Evian en Francia para analizar la situación de los refugiados judíos que habían abandonado sus hogares para huir de la persecución nazi y se veían obstaculizados por los estrictos cupos de inmigración en los países hacia los cuales habían pensado que podrían escapar. A esta Conferencia asistieron representantes de treinta y dos naciones, pero ninguno de ellos –con excepción de la República Dominicana- estuvo de acuerdo en aceptar más inmigrantes. Por su parte, Australia negó el ingreso a los judíos manifestando que no tenían un problema racial y “no deseaban importar uno”. De esta manera, los judíos no tuvieron la posibilidad de entrar a países en los cuales hubieran podido estar a salvo de los nazis.

### 1. **Rab Michoel Weissmandl, *Min Ha-Metzar* – La falla de los Aliados para interrumpir los letales transportes.**

Los alemanes bromeaban con sus auxiliares húngaros y eslovacos diciendo que la manera de asegurar la seguridad de los trenes de municiones era cargar a algunos judíos en el tren y grabar sobre los vagones las palabras: “Transporte de Judíos Hacia los Campos de Exterminio”.

La renuencia de los Aliados por interferir en la sistemática ejecución de la Solución Final, a pesar de tener plena conciencia de los crímenes inhumanos que se estaban cometiendo, fue un factor que contribuyó en gran medida a que el objetivo de los nazis pudiera cumplirse sin complicaciones. Además, a pesar de contar con los medios requeridos para bombardear sitios relevantes, o por lo menos para ayudar a los esfuerzos de la resistencia de los judíos en Europa y Palestina, nunca se ofreció ninguna ayuda. Las consecuencias fueron especialmente graves en el caso de los judíos de Hungría, de los cuales aproximadamente cuatrocientos mil fueron deportados a Polonia en unas pocas semanas entre mayo y julio de 1944.

### 2. **Conclusión de la vehemente y agonizante súplica de ayuda del Rab Weissmandl, la cual fue enviada junto con minuciosos detalles de las deportaciones y de los complejos de exterminio, citado por Lucy S. Dawidowicz, en *Una Lectura del Holocausto*, página 321 (Nueva York, 1976).**

Ahora nos preguntamos: ¿cómo pueden comer, dormir, vivir? ¿Cuán culpables se sentirán sus corazones si fallan en movilizar el cielo y la tierra para ayudar a nuestro pueblo de la única manera disponible y lo más pronto posible?... En Nombre de D'os, hagan algo ahora mismo y rápidamente.

En 1944, cuando las cámaras de gas de Auschwitz estaban asesinando entre setenta y ochenta mil judíos húngaros por semana, sin ninguna duda los bombardeos habrían podido ayudar a disminuir el ritmo de los asesinatos de los nazis. Sin embargo, después de analizar el tema en Londres y en Washington, los Aliados no hicieron nada.

3. **George McGovern, Senador de los Estados Unidos y ex piloto del bombardero B-24 Liberator en diciembre de 1944; citado en el Washington Post, 30 de enero 2005 – Una oportunidad perdida.**

Sin ninguna duda deberíamos haber intentado... bombardear Auschwitz. Era sumamente posible que pudiéramos llegar a estallar esas vías, haciéndolas desaparecer de la faz de la tierra, interrumpiendo de esa manera el flujo de personas que llegaban a esas cámaras de gases y también habríamos podido derribar esos hornos de gas.

Durante esa época hubo individuos, tanto judíos como no judíos, que intentaron salvar vidas judías de la máquina asesina nazi. A algunas de estas personas nos referiremos en la segunda clase de Morashá sobre el Holocausto. Pero es importante señalar que la reacción de prácticamente todos los poderes globales durante esa época fue de completa indiferencia hacia la situación de los judíos de Europa.

## PARTE E. EL HORROR DEL HOLOCAUSTO

El nivel de la devastación que tuvo lugar durante el Holocausto no tiene precedentes en la historia. Su barbaridad nos parece imposible, su crueldad absolutamente inhumana. La ideología de la exterminación nazi era clara: simplemente los judíos no eran considerados como seres humanos. Ellos eran representados –a veces visualmente, como por ejemplo en la película propagandística *Der Ewige Jude*, o en diversos carteles que se difundieron a lo largo de los territorios ocupados de Europa- como alimañas, roedores transmisores de enfermedades que debían ser exterminados por el bien general de la humanidad. El tratamiento a los judíos por los ocupantes nazis, particularmente durante las últimas fases de la guerra, correspondía completamente con esta definición. Incluso en sus comunicados internos, los nazis se referían a sus víctimas judías con una terminología que las deshumanizaba completamente, esencialmente negando su estatus como seres humanos.

1. **Carta enviada por Willy Just a Walter Rauff el 5 de junio de 1942, describiendo las “camionetas especiales” de Chelmno; publicado por Eugen Kogon, Hermann Langbein, y Adalbert Rückerl, “El Asesinato Masivo Nazi”, traducido al inglés por Mary Scott y Caroline Lloyd-Morris, Universidad de Yale (1993), Apéndice 2, páginas 228-235 – “Procesando la carga”.**

Es necesaria una gran protección para el sistema de iluminación. El enrejado debe cubrir las lámparas con la altura suficiente como para que sea imposible romper las lámparas. Al parecer estas lámparas casi nunca se apagan, por lo cual sus usuarios sugirieron que pueden arreglárselas sin ellas. Sin embargo, la experiencia demuestra que cuando se cierra la puerta posterior y el interior queda oscuro, la carga empuja fuertemente contra la puerta. La razón es que al quedar en oscuridad, la carga se dirige hacia la poca luz que queda disponible. Esto dificulta el momento de bloquear la puerta. También se prestó atención al hecho de que el ruido que se produce al bloquear la puerta está ligado con el miedo que despierta la oscuridad. En consecuencia es necesario mantener las luces encendidas antes de la operación y durante los primeros minutos de la misma. La iluminación también es útil para el trabajo nocturno y para la limpieza del interior de la camioneta.

El reporte menciona que desde diciembre de 1941, fueron procesadas 97.000 “piezas”.

El tratamiento inhumano a los judíos era prominente en las redadas en Europa Oriental. Las espantosas escenas se repetían en innumerables pueblos. Hombres, mujeres y niños judíos eran atrapados en masa y enviados a destinos desconocidos sin que nunca más volviera a saberse algo de ellos. Se efectuaban búsquedas para localizar a cualquiera que intentara evadir la captura. En todo esto, era evidente la brutalidad de los alemanes.

2. **Diario de Mordejai Tenenbaum-Tamaroff, entrada del 13 de febrero de 1943, en *Dapim Min Hadleka* (Páginas de la Conflagración) (Tel Aviv, 1947), página 24 – Una típica escena de las redadas de los judíos europeos por parte de los nazis.**

Los alemanes habían culminado la redada. Solamente ahora podíamos verla en todo su espanto. Multitudes de personas desesperadas corrían por las calles llamando a sus seres queridos –corrían y luego caían sobre el pavimento. Desde diversos escondites sacaban bebés muertos. Ellos habían comenzado a llorar mientras los alemanes estaban efectuando la búsqueda y habían sido ahogados para callarlos. Desde todos los rincones se oían sollozos y llantos. La policía efectuaba una ronda por los sótanos y las bodegas removiendo los cadáveres. Las viviendas de aquellos que habían sido llevados para ser exterminados eran clausuradas por la policía. Grandes montañas de cuerpos yacían en el terreno del cementerio. Todos eran enterrados en tumbas masivas.

Los alemanes, algunos de ellos oficiales de alto rango que habían sido invitados a observar la masacre, a menudo se impresionaban profundamente ante el espectáculo.

3. **Diario del SS Dr. Johann Paul Kremer, 2 de septiembre de 1942.**

Asistí por primera vez a una *Aktion* especial, al aire libre, a las tres de la madrugada. En comparación, el infierno del Dante me parece una comedia. ¡No porque sí Auschwitz es conocido como un campo de exterminio!

Otros testimonios pueden ser demasiado difíciles como para llegar a imaginarlos.

4. **Raul Hilberg, *Documentos de la Destrucción* (Chicago: 1973), páginas 50-51 – Testimonio de S. Szmaglewska, un guarda polaco de Auschwitz durante el verano de 1944, en los Juicios de Nuremberg.**

Cuando el exterminio de los judíos en las cámaras de gases se encontraba en su punto cumbre, se emitieron órdenes respecto a que los niños debían ser arrojados directamente dentro de los hornos de los crematorios, o en una fosa cercana al crematorio, sin matarlos primero con los gases... Los arrojaban allí vivos. Sus gritos podían oírse en el campo.

La manera despiadada e implacable en la cual los Nazis intentaron concretizar la Solución Final al problema judío es pasmosa. Ésta supera ampliamente cualquier otro concepto anterior de las cruzadas, los pogroms y otros ataques masivos en contra de los judíos.

5. **Albert Speer (el único nazi que admitió y manifestó arrepentimiento por sus crímenes en Nuremberg), citado por Hans Knight, “Conversación con Albert Speer,” *The Sunday Bulletin/Discoverer*, 21 de julio de 1977, página 9 – Sin precedentes en la historia.**

Exterminar a un pueblo simplemente porque no te gusta su gente es algo que no puede compararse con ninguna otra cosa en toda la historia. No conozco ningún otro ejemplo de algo así.

## PARTE F. EL HOLOCAUSTO EN EL CONTEXTO DE LA HISTORIA JUDÍA

Hemos visto que la amplitud de las persecuciones durante el Holocausto probablemente no tienen un paralelo en toda la historia judía, y que el grado de odio y/o apatía demostrado por los nazis, por los otros pueblos europeos y por todo el mundo es algo que está más allá de todo evento natural. Sin embargo, es importante no separar completamente al Holocausto de nuestra comprensión del resto de la historia judía.

Si bien el Holocausto fue un capítulo especialmente espantoso de la historia judía, éste también forma parte de una serie de persecuciones y malos decretos que sufrieron los judíos a través de las generaciones. Por lo tanto, si bien por una parte debemos entender la naturaleza extraordinaria del Holocausto, también debemos entender su lugar en los anales de la historia.

1. **“Llora Por lo Que te Ha Hecho Amalek: Lamentación y Recuerdo del Holocausto en Nuestra Generación” por el Rab Moshe Lichtenstein, traducido al inglés por Karen Fish – El Holocausto no fue un evento de una vez en la vida; sino que más bien forma parte de la historia de generaciones de sufrimiento judío.**

En el grado en el cual éste es el caso, debemos sacar otra conclusión: el Holocausto no debe ser considerado como un evento de una vez en la vida que se desvía de los límites habituales de la historia judía. Más bien, debe colocarse dentro de la secuencia continua de la historia judía, con todo el sufrimiento que se fue acumulando a través de las generaciones. De hecho, dicen que el Rab Itzjak Hutner זת”ל [de bendita memoria], se negaba a usar el término “el Holocausto (*Shoá*)” insistiendo en cambio en referirse al mismo como “los decretos (*guzerot*) de 5699-5705,” puesto que no consideraba al Holocausto como una aberración que se encontrara fuera del marco de la historia judía, sino que lo veía como un eslabón en la cadena de la historia y del sufrimiento judío.

En el verano de 1977, el recientemente electo Primer Ministro Menajem Beguin realizó una visita a los Estados Unidos y visitó a mi abuelo y maestro, el Rab Iosef B. Soloveitchik. En el curso de la conversación, el Rab le propuso al Primer Ministro que Iom HaShoá (el día de recuerdo del Holocausto) fuera anulado como un día separado de duelo y en cambio fuera incluido dentro del marco de Tishá BeAv, tal como es nuestra costumbre con respecto a los mártires de los ataques de los cruzados sobre las comunidades judías de Renania. Apoyando esta sugerencia, él citó una de las *Kinot* (cánticos fúnebres que se dicen en Tishá BeAv) que recitamos por las víctimas de las Cruzadas (*Mi iten Roshi Maim*): “No debe agregarse otro momento de quebranto y luto [fuera de Tishá BeAv]; sino que más bien todos los asuntos de duelo comunitario deben ser incluidos en un mismo día de duelo”.

**TEMAS CLAVES DE LA SECCIÓN II:**

- ⇒ Sólo una bizarra combinación de diversos factores hicieron que el Holocausto fuera posible en una escala tan espantosa y en semejante magnitud. El primero fue el odio absolutamente irracional de Hitler y del partido nazi hacia los judíos, hasta tal grado que incluso estuvieron dispuestos a dedicar suministros y recursos humanos esenciales para asegurar la destrucción de los judíos a expensas del desarrollo de la guerra. Además, la Solución Final de la Alemania Nazi para el “problema judío” no habría podido tener éxito sin la ayuda de varios otros factores: la colaboración de los gobiernos y de los ciudadanos de Europa, la pasividad de la Iglesia y del mundo libre y la falta de una resistencia organizada, entre otras cosas.
- ⇒ Además, las circunstancias mismas del Holocausto son incomprensibles para la imaginación humana. La aniquilación total de un pueblo a sangre fría, a una escala tan increíble, es algo que no existió nunca en la historia humana. Lo que ocurrió se encuentra fuera de los límites de lo normal y de lo natural.

## EPÍLOGO. LA DIFICULTAD PARA ENTENDER

---

*Una pareja de ancianos estaba sentada en una mesa en un bar de Jerusalem, bebiendo café y comiendo torta. Un gato saltó desde el suelo y comenzó a mordisquear la torta. Sorprendida, la mujer rápidamente empujó al gato fuera de la mesa. De la mesa vecina otra mujer, una turista, que había observado lo ocurrido le dijo sonriendo en inglés con un fuerte acento alemán: “Perdón por entrometerme, pero debemos tener un poco de piedad por los gatos”. La mujer israelí, una sobreviviente del Holocausto, le respondió en perfecto alemán: “Aquí, en este país, nosotros tenemos piedad por los seres humanos...” (Rab Emanuel Feldman, Tales Out of Jerusalem, Feldheim Publishers).*

### RESUMEN DE LA CLASE:

---

#### ¿CUÁLES FUERON LAS FORMAS DE PERSECUCIÓN QUE LOS ALEMANES INFLIGIERON SOBRE LOS JUDÍOS ANTES DE LA GUERRA?

El clima de Alemania antes de la guerra era uno de constante ascenso del antisemitismo y de las hostilidades. La legislatura Alemana dictaminó numerosas leyes antisemitas, incluyendo estatutos que prohibían a los judíos el ejercicio de diversas profesiones y de puestos públicos, así como leyes prohibiendo las relaciones entre judíos y no judíos. Los judíos eran hostilizados de manera regular y sus negocios y empresas eran boicoteados.

#### ¿QUÉ OCURRIÓ CON LOS JUDÍOS DE AQUELLOS PAÍSES QUE FUERON INVADIDOS POR ALEMANIA?

A medida que los nazis marcharon a través de Europa, sus tácticas fueron cambiando pero el objetivo permaneció constante a lo largo de toda la guerra: aniquilar a todo el pueblo judío. En muchos de los territorios que ocuparon, los judíos fueron llevados prisioneros en guetos, pequeñas áreas confinadas en las cuales sufrían por el apiñamiento y las condiciones poco sanitarias, mala nutrición y trabajos forzados. En muchos otros lugares, los nazis enviaban escuadrones asesinos que entraban en un pueblo tras otro, redando a todos los habitantes judíos y masacrándolos de forma masiva.

#### ¿QUÉ LES OCURRIÓ A LOS JUDÍOS DESPUÉS DE HABER SIDO TOMADOS COMO PRISIONEROS POR LOS NAZIS?

Para poder matar a la mayor cantidad de víctimas posible y explotarlas con trabajos forzados, los nazis establecieron los campos de concentración, en los cuales millones de víctimas fueron asesinadas en las cámaras de gases y sus cuerpos fueron cremados. Los judíos de los guetos o de los campos ocupados fueron engañados haciéndoles creer que simplemente iban a ser reasentados; los transportaban a esos campos en vagones de ganado que eran llenados al máximo posible de pasajeros. Sus posesiones eran confiscadas y ellos eran enviados de inmediato a la muerte o enviados a campos de trabajos forzados. Muchos más judíos perecieron como resultado del tratamiento sádico y brutal al que eran sometidos en los campos. Incluso cuando la guerra estaba llegando a su fin y la derrota nazi era inminente, estos siguieron concentrando sus esfuerzos para matar a la mayor cantidad de judíos que les fuera posible, llevando a los prisioneros en las brutales “Marchas de la Muerte”, en las cuales murieron muchos de ellos. Los sobrevivientes del Holocausto a menudo perdieron completamente a sus familias quedando solos en el mundo, enfermos y empobrecidos, luchando por sobrevivir cuando todo aquello que habían conocido ya había desaparecido de este mundo.

## ¿DE QUÉ MANERA LOS EVENTOS DEL HOLOCAUSTO NO TIENEN PRECEDENTES Y FUERON POCO NATURALES?

El alcance de la brutalidad de la persecución nazi en contra de los judíos va más allá de cualquier marco de referencia que exista en el mundo. La mortal cuota de seis millones de víctimas habla por sí misma, y las incontables e inimaginables formas de tormento que los nazis impusieron sobre sus víctimas judías dan testimonio de un terrible e inhumano nivel de barbarismo que no manifestaba el menor rastro de misericordia hacia algún hombre, mujer o niño.

Además, no puede dejar de sorprender la naturaleza obsesiva del odio nazi. Los registros históricos indican que Hitler consideraba a la guerra mundial más que nada como una lucha para lograr liberar al mundo de los judíos. Él consideraba que sus verdaderos enemigos eran los judíos y no los Aliados, e incluso en su lecho de muerte alentó a sus compatriotas a continuar en esta lucha. En su despiadada persecución, Hitler gozó del apoyo (ya sea activo o tácito) de sus compatriotas alemanes, de los países que conquistó e incluso de sus enemigos, quienes no hicieron mucho para lograr poner un fin a la tortura y a los asesinatos masivos que estaban teniendo lugar.

## ¿DE QUÉ MANERA RESPONDIÓ (O NO LO HIZO) EL MUNDO?

En general el pueblo alemán fue un apático observador (en el mejor de los casos) o descarados cómplices. El mundo en su gran mayoría, permaneció silencioso respecto al asesinato de millones de judíos. Los Aliados sabían y tenían la capacidad de bombardear las vías de los trenes que llevaban a Auschwitz y al crematorio, pero no lo hicieron. Con excepción de Bulgaria y Dinamarca, el resto de los países europeos entregó a sus ciudadanos judíos en manos de los alemanes, sin obtener a cambio ninguna ganancia política ni económica.

Hubo muchos gentiles justos que arriesgaron sus vidas para salvar vidas judías, un tema que analizaremos en la segunda clase de Morashá sobre la Historia del Holocausto. A estas personas justas no les preocupaba lo que los nazis podían llegar a hacerles a ellas mismas si llegaban a ser descubiertas. Ellas simplemente sabían de manera intuitiva que lo que les estaban haciendo a los judíos no era algo bueno. Muchos de estos gentiles justos fueron honrados de manera póstuma y su recuerdo ha sido eternizado en películas, libros, nombres de calles y de escuelas. Sin embargo hay muchos más gentiles justos sobre los cuales nunca conoceremos sus identidades ni el coraje con el cual actuaron.

## VER EL APÉNDICE: CRONOLOGÍA DEL HOLOCAUSTO (EN UN DOCUMENTO SEPARADO)

---

### LECTURAS Y FUENTES ADICIONALES RECOMENDADAS

La siguiente es una breve lista de libros y películas recomendadas sobre el Holocausto.

Pearl Benish, "Venciendo al Dragón Nazi" (Editorial Perspectivas)

Raul Hilberg, Documents of Destruction (Chicago, 1973)

Saul Friedlander, The Years of Extermination (Harper Collins, NY, 2006)

Jan T. Gross, Neighbors (Princeton, 2001)

Daniel Goldhagen, Hitler's Willing Executioners (Vintage, 1997)

Yaffa Eliach, Hasidic Tales of the Holocaust (Vintage, 1988)

Esther Farbestein, Hidden in Thunder (Feldheim, 2007)

### PELÍCULAS:

El Pianista

Shoá

La Lista de Schindler